



El Centro Histórico Urbano de Camagüey ha sido distinguido por la UNESCO con la condición de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”. Merecido reconocimiento a su rico legado socio-cultural y al marcado interés de sus pobladores por conservar los valores de su ciudad. Motivo de regocijo, más que justificado, para todos los cubanos y, en especial, para los camagüeyanos.

Los educadores ambientales que nos desempeñamos en esta región, vemos en tal designación un acicate para incrementar nuestra labor. En el inventario de bienes en la valiosa obra de restauración que acomete la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, encontramos un contenido significativo que necesitamos incorporar, sin demora, a nuestros proyectos formativos. Pero debemos ir más allá de las 54 ha, 80 manzanas, 7 plazas, 13 plazuelas, 6 templos católicos y 2 843 inmuebles civiles y domésticos que componen el Centro reconocido ahora por la UNESCO, porque de la digna historia de la comarca nos llega también una tradición naturalista y ambientalista, que mucho puede ayudarnos al combate diario por la conservación del entorno.

Es por eso estamos llamados también a continuar mirando hacia adentro, para seguir encontrando patrones positivos de conducta, invenciones y tecnologías ambientalmente apropiadas que, con toda seguridad, se han generado de manera endógena y que merecen ser rescatados para que se ponderaren junto a las mejores experiencias foráneas. Con toda seguridad, serán mejor recibidos y más fácilmente asimilados por los públicos metas de nuestros programas de formación, por lo que tendrán un impacto realmente trascendente en la formación de esa cultura general integral orientada al desarrollo sostenible, que nos hemos propuesto desarrollar.

El tercer número de la revista Monteverdia, estará dedicado especialmente a esa preciosa ciudad que nos acoge. En los artículos científicos que lo componen y en los que le seguirán en el futuro inmediato, podrá encontrarse una parte de ese legado tangible e intangible, de los camagüeyanos, al mundo.

EDITORIAL



Comité Editorial